

Como juega  
Los niños de Barcelona.

Comme il est beau l'enfant  
avec son doux sourire, son re-  
gard ingénu, sa voix qui veut  
tout dire! - V. Hugo.

I

Conocemos más la Pedagogía que los niños y el ser  
buen maestro consiste en conocer más niños por libros.

Aficionado a los niños por vocación, los estudié  
y observé desde los primeros días de mi estancia  
en Barcelona y al señalarles un trabajo libre,  
como final del curso curricular, puse que nada me  
por que condensar mis observaciones en un tra-  
bajo en que no he ido aplicando teorías, sino bus-  
cando realidades.

Y los he parado largos horas en el Parque, fas-  
cinado por la mágica combinación de <sup>los niños</sup>  
y palomas, y en la Plaza de Cataluña <sup>y Cortes, P. Felipe,</sup> jugando  
junto a sus padres o niñeras, en el Paseo de San  
Juan y junto al arco de Triunfo con los triciclos.

Y en la playa, y en la calle y en los balcones de  
las casas, y en el teatro, y en las fábricas etc.

Y en todos, o casi todos los momentos he visto  
al niño jugando. Y me he dicho: lo espontáneo  
en el niño es el juego. Su vida, su única ocupación  
seria, como diría Montaigne, es el juego.

Por esto creo poder titular este modesto trabajo:  
¿Cómo juegan los niños de Barcelona.

Si el niño es bello cuando duerme, es mucho más bello cuando juega, cuando a sus bellezas y encantos naturales añade los atractivos de la actividad, de su expresión de la vida, la ingenuidad de su espíritu alegre y libre, la sonrisa placida, la mirada impetuosa, y los arroyos de una voz que quiere hablar de todo.

Pero el niño de Barcelona añade nuevos aspectos atractivos a su juego. Me produce la impresión de que el niño de Barcelona tiene un <sup>grado</sup> fondo de tristeza, un dejo de melancolía, que le hace aun más interesante y simpático.

Yo atribuyo esta tristeza a ~~un~~ sentimiento instintivo de inferioridad en que se encuentra con todo lo que le rodea. Todo le supera: el movimiento de la ciudad, los edificios altísimos los adelantos de la mecánica. En un pueblo, el niño que corre alegremente por las calles, no siente la circulación vertiginosa del auto, ni le asombran más que unos pocos edificios, ni hay más que algunas máquinas, insignificantes a su entendimiento pero que "comprenderá cuando sea mayor". El medio influye diferente pero decisivo en la vida.

Aquí la desproporción es mayor. Cierzo que el niño, en este ambiente se <sup>supertra</sup> desarrolla más pronto, pero ~~por lo tanto~~ <sup>quei todo puede et</sup> intuitivo, pero entre tanto la tristeza le domina.

Solo el polvillo ~~de~~ en el arroyo, se siente feliz entre ~~veces~~ <sup>veces</sup> periódicos en los tranvías y sorteados los autos en su vertiginosa carrera.

III

El juego espontáneo es el más natural en la infancia. Cuanto más espontáneo, cuanto menor es el niño, y a través de todas las exhibiciones, siempre conserva el niño rasgos de espontaneidad, no tiene a ser una anomalía o una inquietud.

He observado los juegos espontáneos en los niños de Barcelona. Y, al verlos jugar en un montón de arena, junto a una casa en construcción, fabricando los eternos castillos y ensuciándose las manos y los vestidos; al verlos, en una barriada periférica, juzgando a soldados y simulando disparar con unos listones que para ellos eran escopetas; al verlos jugar en las fuentes públicas jugando con el agua, etc. elemento que atrae por su movilidad y por que nos refleja, he notado un primer aspecto de los juegos de los niños de Barcelona, aspecto común con los demás pueblos, aspecto que fluye de la naturaleza del niño y que en todas partes es igual.

IV

Pero en Barcelona hay cosas que no se pueden repetir en otras partes. Yo no sé que veían París y Venecia, pero es imposible que los palomitas lleguen a ser más mansas y domesticadas. ¡Qué hervor el niño con los granos en la comodidad de la mano y los palomos comiendo en ella! ¡Qué hervor cuando asustados por un ruido estridente y repentinamente se abren todas

formando una nube alor encima de la cabeza del niño que amantado, y felix a un tiempo, los contempla reducido!

Este juego ya no es tan espontaneo, pero si altamente educativo. Y digo que no es espontaneo porque todos sabemos que el niño no pocas veces tiene que reprimirse para no coger en sus manos al palomo y acariciarle mansamente o hacerlo padecer y matarle para descubrir su interior. Pero se reprime. La educación influye en sus sentimientos encasándolos.

Junto al arco de triunfo, en el Salis de San Juan, hay unos velocipedos y bicicletas pequeños, con los que los niños juegan infinitamente. Con la misma reserva con que el niño, convertido en hombre, jugará dominando el volante del auto.

Otro aspecto del juego ya completamente mediatizado es el ejercicio físico, la gimnasia rítmica y el canto en las escuelas.

↓

La gloria de la educación consiste en formar caracteres, en vencer y dominar la ligereza natural del niño, sin colidarlo en su libertad y en trozar su espíritu versátil en constante. En Barcelona el ambiente ~~de la escuela~~ es propicio a una finalidad educativa. Y el niño parece que a home troulue más pronto.

En el niño barcelonés la ligereza y parajera; su deseo de diversion parece agotado, pero, en cambio se perfilan ya sus características: carácter decidido y varonil en medio de la misma movilidad de sus imperios espontaneos.

Conocemos más la Pedagogía que los niños y el ser buen maestro consiste en conocer más niños que libros.

Convencido de esta verdad y aficionado a los niños por vocación, estudié <sup>durante</sup> los de Barcelona desde los primeros días de mi llegada, y al ~~trabaja~~ <sup>realizarlos</sup> un trabajo libre como final del curso, pensé que nada mejor que intensificar mis observaciones y condensarlas en un trabajo en que no se apliquen teorías, sino a simples realidades.

Y he pasado largas horas en el Parque fascinado por la simpática combinación de niños y palomas, y en las plazas <sup>y parques</sup> más importantes, donde juegan acompañados y vigilados por sus padres o niñeras, y en las calles y en la playa, y en el teatro y en los fábricas y los balcones de las casas. <sup>circunstancias</sup> En casi todos los momentos he visto al niño jugando. Y me he dicho:

Lo espontáneo en el niño es el juego. En su vida la única ocupación seria - como diría Montaigne - es el juego.

De ahí que mis observaciones sobre los niños se <sup>resuman</sup> ~~condensan~~ en el título: ¿Cómo juegan los niños de Barcelona

Si el niño es bello cuando duerme, es mucho más bello cuando juega, cuando a sus bellas y encantos naturales, añade los atraen-

tivos de la actividad, <sup>que es la expresión de</sup> cristalización de la vida,  
la ingeniosidad de un espíritu alegre y libre,  
la sonrisa placida, la mirada ingeniosa y los  
arrebatos de una voz que quiere hablar de todo.

Pero esta belleza viene realzada en el niño de Bar-  
celona por nuevos aspectos atractivos. Me pro-  
duce la sensación de que el niño de Barcelona  
tiene un fondo de tristeza, un dejo de melancolía,  
que le hace aun más interesante y simpático. III

El niño de Barcelona muestra pronto las caracte-  
rísticas de su raza. Es triste y reflexivo.

Yo atribuyo esta tristeza al sentimiento in-  
tuitivo de inferioridad en que se encuentra  
esa relación con lo que le rodea. Todo, en efecto,  
le supera, todo es inabarcable a su inteligencia:  
el ruido y movimiento de la ciudad, los altos  
y suntuosos edificios, los adelantos de la mecánica.  
En los pueblecitos, el niño que corre alegremente  
por las tranquilas calles no siente la emula-  
ción vertiginosa del auto, ni le asombran más  
que unos pocos edificios, ni hay más que algunas  
maquinarias inabarcables a su entendimiento, pero  
que "comprenderá cuando sea mayor." Es el  
medio influyendo decisivamente a la vida.

Cierto que en el ambiente barcelonés el niño se  
instruye más pronto, porque casi todo puede ser  
intuitivo, pero entretanto la tristeza le domina.

Solo el golpillo, criado en el arroyo, se siente feliz  
vocalizando periódicamente en los tranvías y sorteando los  
autos en su vertiginosa carrera.

¿Cómo juegan los niños en Barcelona?

Comme il est beau l'enfant avec son douce  
sourire, son regard ingénu, sa voix qui veut  
tout dire! Victor Hugo.

Buscamos más la Pedagogía que los niños y el ser buenos  
maestros consiste en conocer más niños que libros.

~~Por esto~~ Buscando en esto, escogí como tema libre para finali-  
zar el cursillo un estudio de los niños, realizado por mí y  
con carácter objetivo, no buscando en libros, teorías, sino  
observando en el niño realidades.

Y recordando, como dice Montaigne - el juego es la  
única ocupación seria que tienen los niños, es decir es la  
más espontánea.

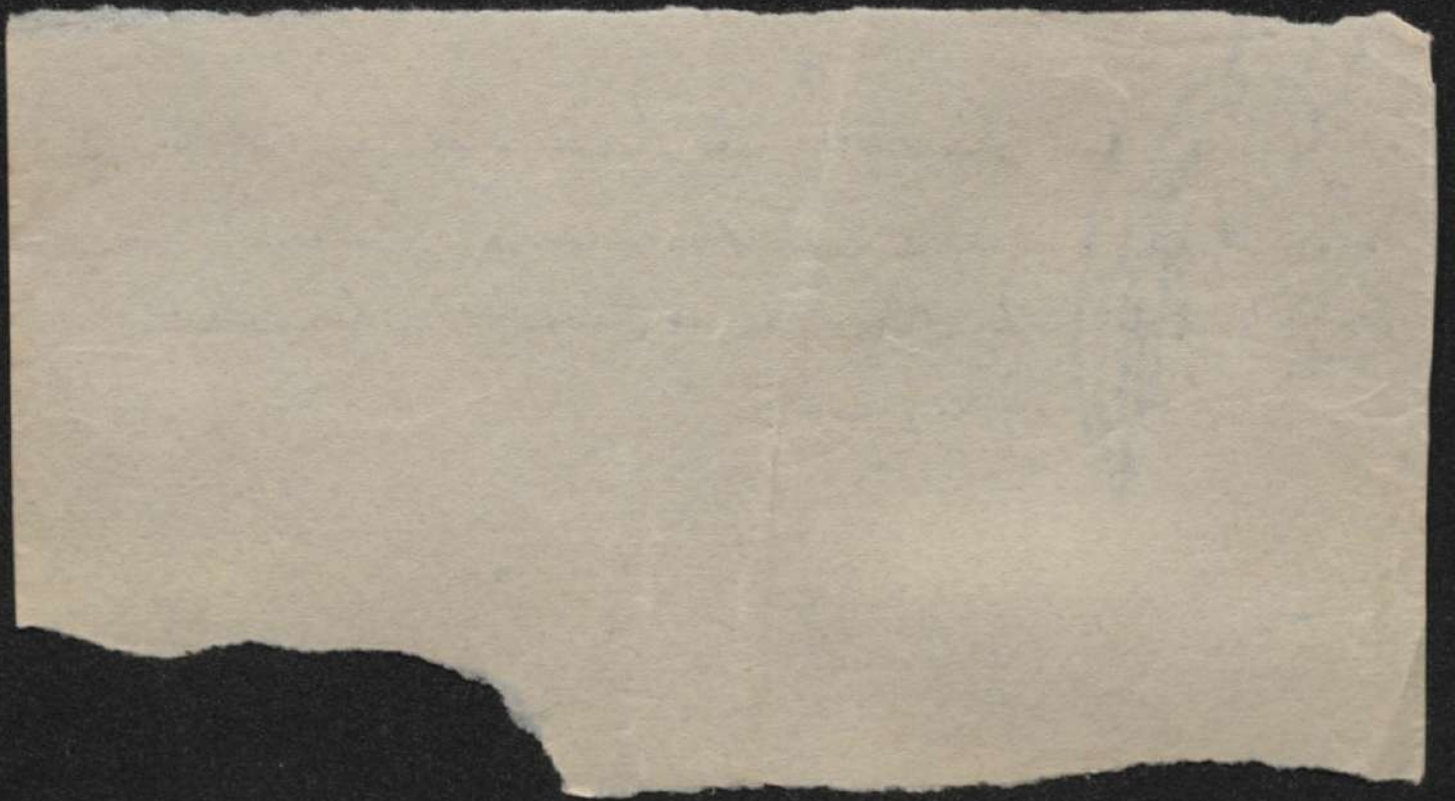
- Los pequeños, hasta juegan en la escuela y aprenden  
segundo según las aplicaciones de Froebel.

VI

El niño no es más que el hombre labrando  
el porvenir de su vida. ¿Fue rara con  
que niños y niñas se vislumbra para el  
futuro de Barcelona donde sus niños, adu-  
de las escuelas benéficas, pueden jugar  
tan bien!

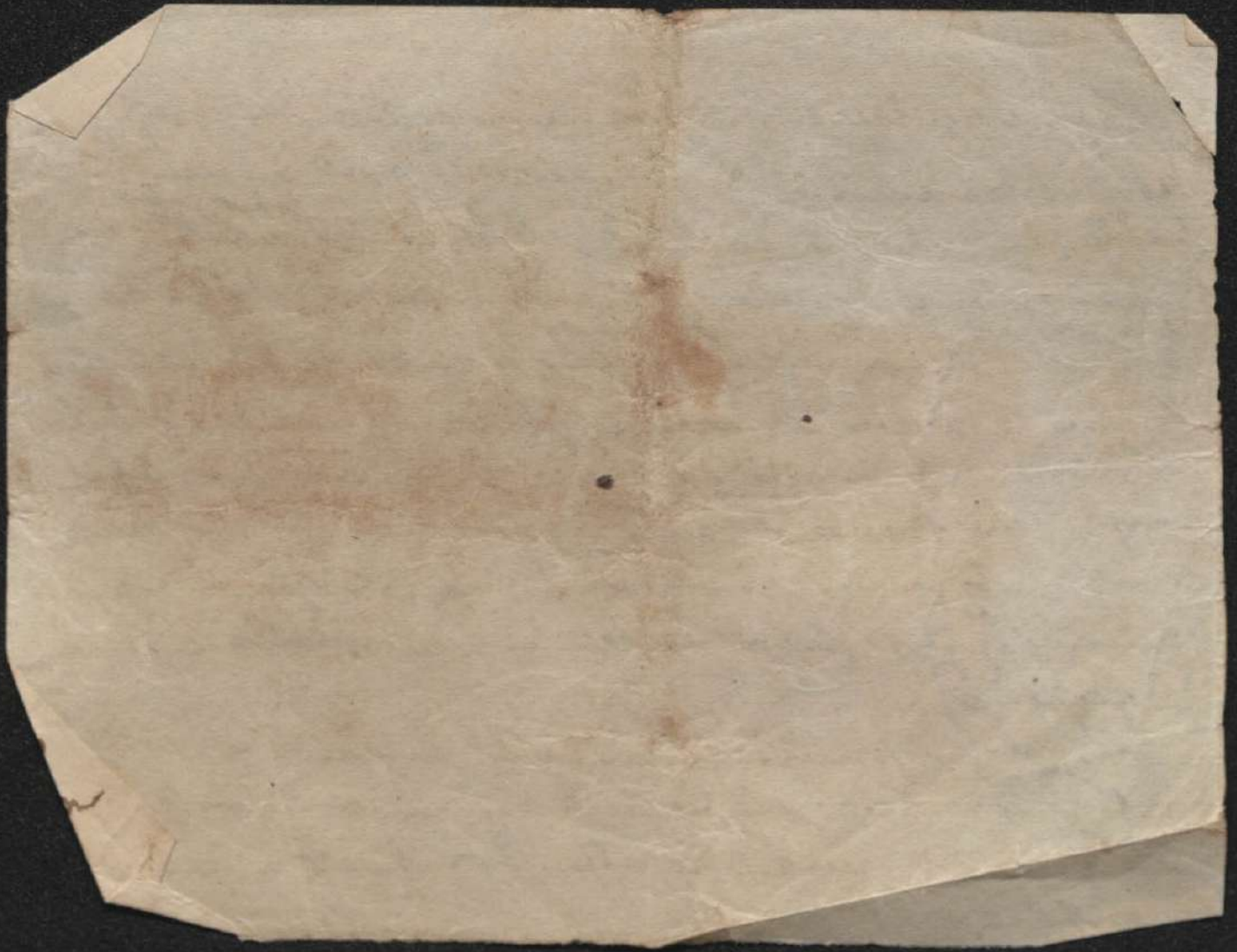


Y me ha ocurrido un fenómeno notable. Lo  
que apenas veía en Barcelona, niños, con-  
pelido por mi deseo de convertirlos, los he  
visto por todas partes.



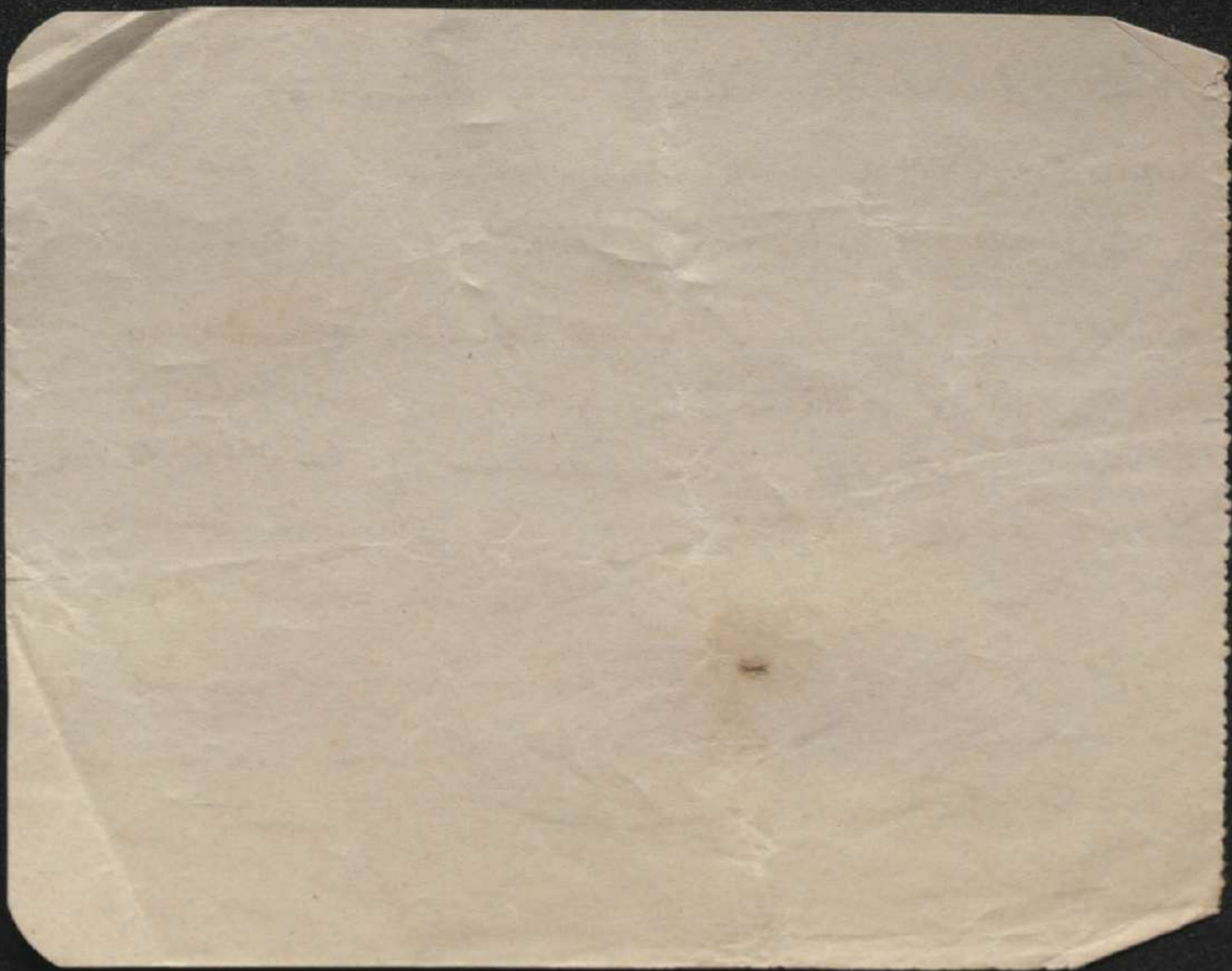
Juegos espontáneos. De un niño a otro se ve una poca  
 diferencia esencial. La herencia es igual en un  
 pueblo por un lado capital. Y los niños <sup>o más o menos</sup> de un pueblo son  
 pequeños más iguales. Y cuanto menos civilizados.  
 El medio ha influido mucho menos.  
 Así me decía viendo jugar a unos niños pequeños  
 en un montón de arena, fabricando castillos y felices  
 con sus vecinarios allí los nuevos y los viejos. Es el  
 juego espontáneo el más natural de la infancia.  
 Aunque el niño siempre tiene resgos de espon-  
 taneidad, no parece de ser una anomalía o una  
 incógnita.

Les he sorprendido también jugando a soldados  
 y tirando ~~los~~ disparando con una pistola que pa-  
 ra ella era una cuopeta. Era junto a un  
 Ed de



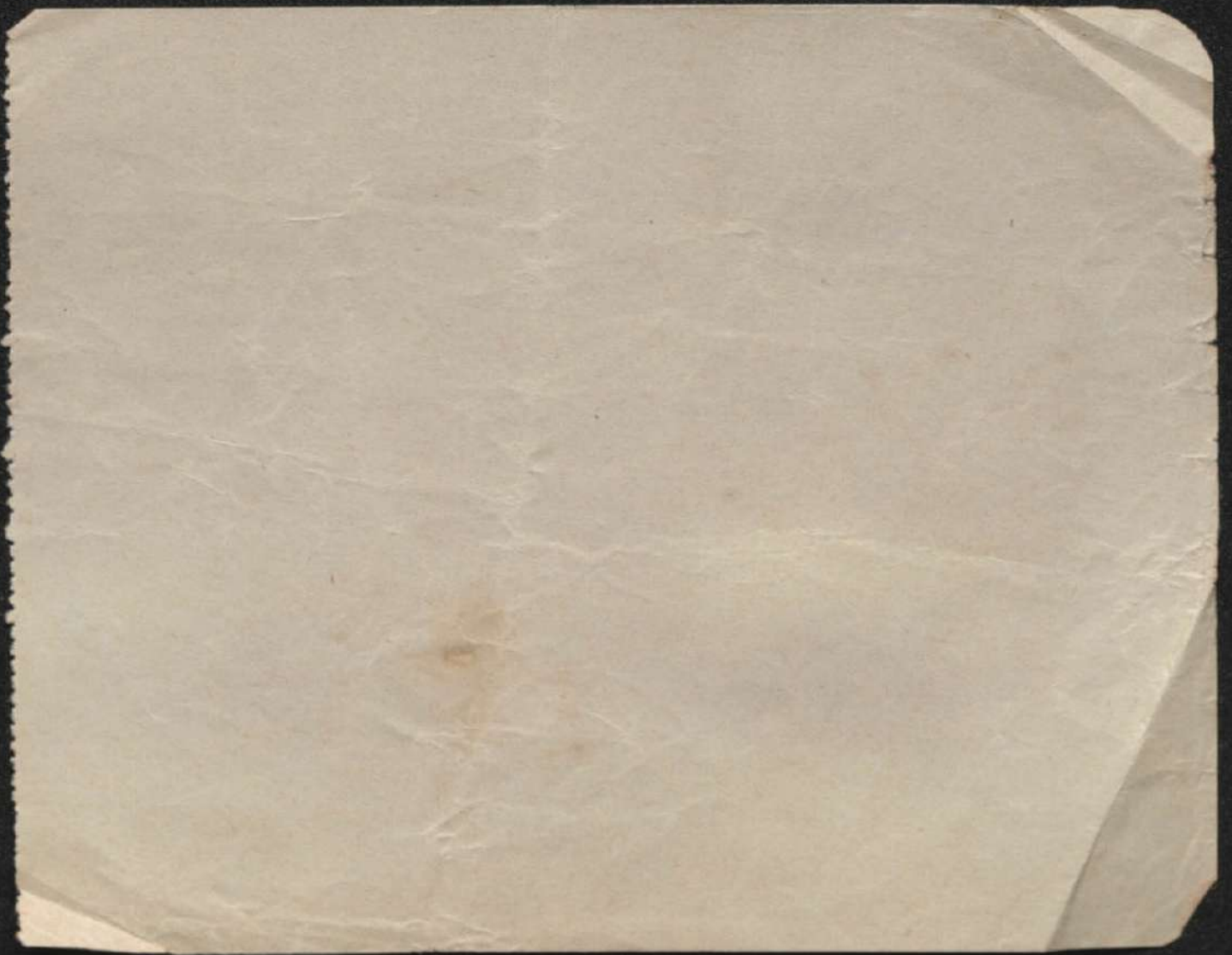
La educación física <sup>gimnasia rítmica, canchales</sup> que es ~~gimnasia~~ <sup>gimnasia</sup> físico dirigida tiene una importancia muy grande en la formación estética y física del niño.

- En el padre - ya no es tan espontáneo, pero sí educativo. El niño por su deseo no pocas veces copiará al padre y le hará perder y le estropeará y él aprenderá por ver lo que hay dentro, pero la educación corrige estos malos sentimientos y el niño no atormentado ya al animalito, le da de comer y no le toca, le deja vivir libremente, con su inclinación y su vida.



Efectos físicos -  
Efectos morales -  
Influencia del medio.  
Los pequeños, los mayores,  
medios de diversione.

Efecto estético en mí -  
Si el niño es bello cuando  
duerme, es mucho más bello  
cuando juega, cuando a sus  
bellas y curvas naturales  
añade ~~los~~ los atractivos de  
la actividad, los imperiosidades  
de su espíritu alegre y libre,  
la sonrisa placida, la mirada  
ingeniosa y los encantos de la  
voz que quiere hablar de todo.





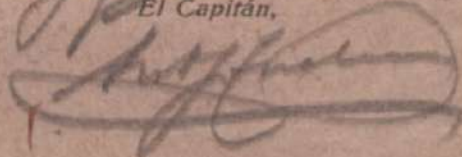
COMPAÑÍA TRASMEDITERRÁNEA

TALON N.º 15852

Expedido a bordo del buque Condor de Tránsito  
Billete no 21989 viaje n.º  
desde Condor de Tránsito a Barcelona  
a favor de Andrés Bala  
como **Suplemento** de Cubierta  
~~Billete~~  
a 2<sup>o</sup>  
Importe cobrado Ptas. 7.75

A Bordo 2 de Julio de 1952

El Capitán,



NOTAS:

Todo billete despachado a bordo sufrirá un aumento de 25 % sobre los precios marcados en las Tarifas. Los suplementos por cambio de clase se cobrarán sin recargo, pagándose la diferencia que marque la Tarifa.

Este talón debe ser entregado al pasajero.

En plaza cataluña -

En el parque -

En un montón de arena -

En la playa -

En el balneario de una casa -

En marcha al campo -

Jugando a soldados; tirando

tiros con listones -

Juegos espontáneos } igual  
en  
cualquiera  
parte

Juegos -

Juncal Dr. Normalista

Aurora Ciudad de Lima

Uziza Id.

~~Beltrán (Cataluña)~~

Cuscucite (Africana)

Qebres (Grisa)

Verges (Barataria)

Sorins ( )